



:: [portada](#) :: [EE.UU.](#) ::

20-11-2005

La investigación del "Washington Post"

Cómo EE.UU. armó la red de cárceles clandestinas

Ana Baron

Clarín

Ni siquiera durante la Guerra Fría, la Agencia de Inteligencia de Estados Unidos ha tenido una red de operaciones clandestinas en el mundo como la que tiene actualmente para luchar contra el terrorismo. El esquema incluye además del centro de inteligencia antiterrorista (conocidos con las siglas CTIC), los centros de detención clandestinos, conocidos en la CIA como "sitios negros", situados en por los menos veinte países de Europa, Oriente Medio y Asia.

De acuerdo con una larga investigación realizada por el Washington Post y a la información que poseen varias organizaciones de derechos humanos, los agentes de la CIA deciden a quién y cómo detener, y si es necesario enviar al sospechoso o no a uno de los centros clandestinos de detención para ser interrogado.

El Pentágono reconoció ayer que EE.UU. detuvo a más de 80.000 sospechosos desde que tuvieron lugar los ataques contra las Torres Gemelas. La mayoría de las detenciones se produjeron gracias al accionar de los CTIC. Actualmente hay 13.814 detenidos en Irak y unos 500 en Guantánamo. Pero hay muchos otros que han "desaparecido" en los centros de detención clandestinos como los de Polonia y Rumania.

"Estos centros son como los que había durante la guerra sucia en la Argentina", dijo a Clarín Reed Brody, de Human Right Watch. Brody dijo que no se sabe dónde están ubicados esos centros pero que hay una lista de nombres de varios detenidos.

Los CTIC son centros que fueron establecidos a imagen y semejanza de los centros antinarcóticos que existen en América latina en distintos países que operan en colaboración con las agencias de inteligencia locales.

Más aún en París hay un centro multinacional al que llaman la Base de la Alianza que incluye a los servicios secretos de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Canadá y Australia que están exclusivamente dedicados a la lucha contra el terrorismo.

El arquitecto de estos centros fue el ex director de la CIA, George Tenet. Después de los atentados del 11 de setiembre, le presentó un plan a Bush que incluía la invasión de Afganistán para terminar con el cuartel general de Al Qaeda como también el llamado "Worldwide attack Matrix" es decir un plan mundial para operar contra los terroristas en 80 países. El plan mundial preveía una contraofensiva antiterrorista en los países a los que según Tenet los miembros de Al Qaeda huirían después de la invasión a Afganistán.

De acuerdo a la investigación del Washington Post, el 17 de setiembre Bush firmó un decreto confidencial autorizando operaciones encubiertas y su financiamiento. También puso a disposición de la CIA una gran cantidad de dinero para poder "comprar" las colaboraciones de los servicios secretos extranjeros.